

---

# México: saldos de la crisis económica y del petróleo

## Entrevista a Francisco Colmenares

Francisco Colmenares César ha realizado doctorados en Economía y en Administración Pública por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), una maestría en Estudios Latinoamericanos por la misma universidad y diversos diplomados sobre gestión ambiental y sobre las estrategias para combatir la corrupción. Ha sido profesor de la Facultad de Economía de la UNAM y colabora con el posgrado de dicha facultad en la asesoría y evaluación de proyectos de investigación doctoral.

Colmenares trabajó 30 años en el sector público y recibió un reconocimiento del director general de Petróleos Mexicanos por la coordinación del programa de transparencia y combate a la corrupción en el proceso de suministro. Escribió *Petróleo y lucha de clases en la industria petrolera 1864-1982* y *PEMEX: crisis y reestructuración*, este último editado por el Programa Universitario de Energía de la Coordinación de la Investigación Científica de la UNAM. Fue también coordinador del libro *PEMEX: presente y futuro* y es coautor de varios libros especializados en energía publicados por la Universidad Autónoma Metropolitana. El doctor Colmenares fue entrevistado en México en mayo por Guillermo Almeyra.

### Resumen

La prolongación de la actual crisis mundial, la estimación del precio del petróleo mientras esta dure, los errores estratégicos cometidos por decenios en PEMEX y su incidencia en la economía mexicana y el esbozo de las medidas urgentes que se necesitarían para modificar la política petrolera mexicana son los temas principales de esta entrevista.

### Abstract

The continuation of the current global crisis, the estimate of the price of oil while the crisis is ongoing, the strategic errors made by PEMEX for decades and their impact on the Mexican economy, and an outline of the urgent measures that would be necessary to modify Mexican oil policy are the main issues addressed in this interview.

### Palabras clave

Petróleo, PEMEX, crisis petrolera, geopolítica internacional, OPEP

### Keywords

Oil, PEMEX, oil crisis, international geopolitics, OPEP

### Cómo citar este artículo

Colmenares, Francisco 2009 "México: saldos de la crisis económica y del petróleo" en *OSAL* (Buenos Aires: CLACSO) Año X, N° 26, octubre.

---

*¿Qué significó el auge y la caída de los precios petroleros en 2008?*

El nivel máximo a que llegaron los precios del petróleo en julio de 2008, de 133 dólares el barril del crudo, considerando el precio del petróleo tipo *Brent*, marcó el fin de la curva ascendente del ciclo del precio del petróleo que había iniciado en 1999 después de haberse mantenido contraído por 13 años, desde el desplome de precios de 1986.

Con un precio promedio en 2008 de 97,26 dólares por barril rebasó, en términos reales, el nivel alcanzado en 1980<sup>1</sup>. El antecedente de precios similares es muy remoto, de más de un siglo, cuando entre 1864 y 1865 en Estados Unidos nació la industria del petróleo y el crudo llegaba a cotizarse a 111 y 93 dólares de 2008 (8 y 7 dólares corrientes).

El nivel que alcanzó el barril de crudo en 2008 indica que estamos frente a un mercado que está siendo influido por un conjunto de factores: la caída de la demanda por la recesión económica internacional, un menor ritmo en la incorporación de nuevas reservas petroleras internacionales, la importante y constante declinación petrolera interna de Estados Unidos, así como una agresiva especulación semejante a la que se presentó a finales de la década de los setenta.

En 1980, cuando los precios del petróleo llegaron a un nivel récord, la economía de los países industrializados atravesaba por el momento más agudo de su crisis como resultado de la recesión que había iniciado a principios de los años setenta. El incremento extraordinario del precio del petróleo fue parte de la ola especulativa y de atesoramiento que llevó al oro a niveles excepcionales. Cuando en 2008 estalló la peor crisis financiera en los Estados Unidos desde el Pánico de 1873, según Paul Krugman, premio Nóbel de economía, cae drásticamente el valor de las acciones bursátiles en todo el mundo, se dispara el precio del oro y los precios del petróleo llegan nuevamente a niveles récord.

*¿Qué relación tienen la crisis financiera internacional y el alza de precios del petróleo en 2008?*

La relación es muy estrecha. Para identificar esta relación en el largo plazo consideraremos, por su carácter emblemático para el capital productivo, financiero y especulativo internacional, el comportamiento del índice Dow Jones y su relación con el precio de la onza troy.

En los últimos 80 años el índice bursátil ha registrado tres picos principales. El primero, en 1929, cuando la relación del índice Dow Jones respecto al precio de la onza troy fue de 18,4 puntos; el segundo, en 1966, cuando esa relación ascendió a 28 puntos y, el tercero, en 1999, cuando llegó a 42,3 puntos.

Se destaca que entre el primer pico del auge bursátil de 1929 y el segundo transcurrieron 37 años y, entre el segundo y el tercero, 33 años. El nivel más bajo al que llegó el índice bursátil respecto al oro después del primer pico, como consecuencia de la Gran Depresión de 1929, fue en 1933 con un valor de 1,9 puntos; el segundo fue en 1980 cuando el valor de la relación descendió a 1,3 puntos. Para que se llegara al nivel más bajo después del primer y segundo pico del auge bursátil transcurrieron 4 años y 14 años, respectivamente, y la magnitud de la caída fue del 90% y del 95% respecto al nivel más alto que habían alcanzado previamente. Desde el tercer pico, el de 1999, hasta julio de 2009, el valor de la relación es de 9, por lo que la caída en los últimos diez años fue de 83%.

Transcurrieron 47 años para que el valor de la relación del índice Dow Jones y el oro llegara a su nivel más bajo en 1980 y 29 años para que en 2009 descendiera a 9 puntos, no obstante las medidas extraordinarias de gasto público del gobierno de Barack Obama, que provocaron una elevación de la deuda gubernamental a 11,6 billones de dólares, equivalente al 82% del Producto Interno Bruto (PIB) de Estados Unidos. Por ello, es difícil anticipar que se haya llegado al nivel más crítico de la crisis y que los gobiernos hayan instrumentado las suficientes medidas para sortearla. Los rescates multimillonarios que han realizado los gobiernos de Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, de sus principales grupos bancarios y de seguros, así como de empresas trasnacionales emblemáticas como General Motors, han sido apenas un salvavidas para evitar que el naufragio de sus economías sea mayor.

Como toda crisis económica, esta contraerá la capacidad de consumo de la población por la caída del salario real y el desempleo. Las empresas enfrentarán una contracción de la demanda que prevalecerá por varios años como sucedió en los años treinta y en los setenta y ochenta del siglo XX. Precisamente, después de la crisis de 1929 el capitalismo atravesó un lento periodo de recuperación y una guerra mundial. Después de la crisis de los setenta y principios de los ochenta el capitalismo volvió a registrar una rápida recuperación como resultado de una expansión de sus mercados con la desintegración de la URSS, la caída de los países llamados socialistas y la integración del gigantesco mercado de China al proceso de globalización.

Obama tiene como interés estratégico relanzar a Estados Unidos como una potencia mundial. Para ello requieren reestructurar y fortalecer su sistema financiero, lograr una recuperación mayor de su economía y disminuir su vulnerabilidad de la dependencia externa en su abastecimiento energético, en particular del petróleo. Las medidas de reestructuración que su gobierno ha impuesto a General Motors, asumiendo su dirección estratégica, son producto de su interés de enviar un mensaje a la industria automovilística estadounidense y mundial para abatir la dependencia del petróleo y propiciar una reestructuración tecnológica en la industria y, colateralmente, impulsar la reestructuración de las industrias vinculadas con la producción de automóviles.

*¿Ya tocó fondo la crisis financiera de Estados Unidos?*

Todavía no. La operación de salvamento que puso en práctica el gobierno de Obama no ha sido suficiente ni los recursos han llegado a los sectores más golpeados por la crisis. En su mayoría, se han dirigido nuevamente a los responsables de la crisis, al capital financiero, que aprovechará las transferencias que está recibiendo para llevar al mundo, otra vez, a otras crisis mayores ya que las instituciones financieras gubernamentales se han mostrado impotentes o corruptas. La *Securities and Exchange Commission* (SEC) de Estados Unidos, por ejemplo, fue una institución ineficaz y complaciente con personajes como Maddof o Stanford, cuyas empresas realizaban operaciones multimillonarias fraudulentas desde hace más de dos décadas.

*¿Cuánto incide la declinación petrolera de Estados Unidos en el nivel actual del precio del petróleo?*

Estados Unidos llegó al *peak oil* de su capacidad petrolera desde 1970 cuando llegó a producir 9,6 millones de barriles de crudo por día, registrando a partir de

ese año una constante declinación de su producción de petróleo. En 2008 su producción diaria fue de 4,9 millones de barriles, lo que significó una caída de 49%.

Históricamente, Estados Unidos ha sido un país que incide de manera determinante en el comportamiento del mercado energético internacional por la magnitud de su consumo diario y de sus importaciones de petróleo, así como por el consumo total de energía. Precisamente, el alza de precios de 1973, además de ser consecuencia de la inestabilidad del abastecimiento petrolero desde Medio Oriente por las confrontaciones que se presentaban entre los árabes e israelíes, fue influida por una importante declinación de la producción petrolera estadounidense, interrumpida entre 1978 y 1986 por el nivel al que llegaron los precios petroleros internacionales en 1980 y que permitió rentabilizar pozos con baja productividad y rendimiento. Actualmente, no obstante el sostenido incremento de los precios entre 2000 y 2008, la declinación de la capacidad productiva petrolera de Estados Unidos no se ha detenido.

Las alzas de precios del petróleo permitieron rentabilizar nuevas áreas productoras tanto en regiones petroleras tradicionales como en otras regiones del mundo, aumentando la disponibilidad petrolera mundial. En 1979, por ejemplo, de una producción diaria mundial de 62,8 millones de barriles, la OPEP aportaba el 49%. En 2008, de 72 millones de barriles diarios producidos mundialmente la producción de la OPEP representó el 46%. Es decir, entre 1979 y 2008, se incorporó fuera de los países de la OPEP una producción diaria de 6,7 millones de barriles, compensando adicionalmente la caída de la producción de Estados Unidos de 3,6 millones de barriles diarios en el mismo periodo.

Barak Obama enfrenta un escenario de menor vulnerabilidad ante el suministro petrolero externo. En 2008, sus importaciones netas de crudo que ascendieron a 9.728 millones de barriles por día fueron abastecidas por la OPEP en 52%, contra 83% en 1979. Su diversidad de fuentes de abastecimiento le va a permitir durante algún tiempo un margen relativo para desarrollar una nueva estrategia diplomática hacia los países exportadores de petróleo.

Esta menor vulnerabilidad fue conquistada por los gobiernos de Estados Unidos mediante una estrategia militarista que incluyó la invasión de Irak y el derrocamiento de Saddam Hussein, preparativos de invasión a Irán, el apoyo a movimientos para derrocar a Hugo Chávez en Venezuela, el mantenimiento de bases militares en Colombia, el apoyo militar y económico a países que formaban parte de la ex Unión Soviética y cuyos territorios son fronterizos con Rusia. Sin embargo, esa estrategia ha mostrado que tiene poco éxito en el largo plazo, como lo demuestra el caso de Irak, ya que no han logrado que se recuperen la producción petrolera ni las exportaciones, el país atraviesa una guerra civil y los iraquíes están en armas para desalojar a Estados Unidos de su territorio.

Es probable que hacia la OPEP, la atención del gobierno de Obama se centre en Irán, Irak y Venezuela. Irán, con reservas de crudo de 136.150 millones de barriles, es el segundo país más rico de petróleo al interior de la OPEP y no exporta ni un barril de petróleo a Estados Unidos. Irak, con reservas de crudo de 115.000 millones de barriles de crudo y con una producción de crudo de 2,3 millones de barriles por día, exporta 1,9 millones de barriles diarios, de los cuales destina 34% a Estados Unidos. Venezuela, con reservas de crudo de 99.377

millones de barriles de crudo y un total de exportación de 1,8 millones de barriles por día, le vende a Estados Unidos el 59%. Este último país ha aumentado en importancia estratégica para Estados Unidos ante la declinación de las exportaciones petroleras mexicanas y la cercanía con su territorio. Por ello, la doble diplomacia regional que practica Estados Unidos.

*¿Cuál sería el pronóstico sobre el precio internacional de petróleo?*

Mientras permanezca la inestabilidad de los mercados financieros y las principales economías del mundo no inicien una nueva fase de crecimiento, el precio del petróleo continuará oscilando alrededor de los 60-70 dólares. A medida que las principales economías comiencen a superar la actual crisis, el precio internacional del petróleo declinará respecto a sus niveles actuales.

Es probable que el precio del petróleo no descienda al nivel que prevaleció desde los años treinta hasta 1973, cuando el precio real promedio fue de 15 dólares, ya que desde 1986 hasta 2003 el precio se mantuvo en un nivel promedio de 29 dólares.

*¿Qué importancia estratégica tiene el petróleo mexicano para Estados Unidos?*

Estados Unidos continuará orientándose a obtener la mayor cantidad del petróleo mexicano, tal como se ha repetido en la historia de este país, con el gobierno de José López Portillo y con Jorge Díaz Serrano como director general de Petróleos Mexicanos, personaje que reconocía haber estado asociado con George Bush (padre) en empresas relacionadas con la exploración y explotación de petróleo.

Sin embargo, México enfrenta una caída severa de disponibilidad de petróleo para exportación. Principalmente por la rápida declinación de Cantarell, que representó el yacimiento petrolero más importante en los últimos 30 años, y al menor crecimiento y capacidad productiva de otros yacimientos como Ku Maloob Zaap, ubicado también en la región marina del Golfo de México y donde se extrae más del 70% del crudo mexicano.

Hasta 1988, del total del crudo exportado, el 50% se destinaba a Estados Unidos, porcentaje que se incrementó a 60% a finales del gobierno de Carlos Salinas y a 80% en 2008. No obstante, en este último año, la exportación a Estados Unidos de 1.143 millones de barriles por día registra una disminución de 340 mil barriles respecto al máximo que se había exportado en 2004. Como consecuencia de esta declinación, México pasó a ocupar el tercer lugar como principal país de América que exporta crudo a Estados Unidos, después de Canadá y Venezuela.

*¿Cómo repercuten en México la caída de los precios y de su producción petrolera?*

México se encuentra ante una crisis de grandes dimensiones. La actual crisis, por su profundidad, puede ser comparable a la que vivió México de 1929 a 1932, cuando la economía mexicana enfrentó decrecimientos anuales de 3,9% en 1929, 6,3% en 1930 y 14,9% en 1932, lo que hizo retroceder el valor del PIB de este último año al nivel de 1907. Entonces, el país enfrentaba una drástica caída de las exportaciones y de los ingresos tributarios. Pasaron cuatro años para que se lograra recuperar el valor del PIB de 1926, lo que significó una década de estancamiento económico y deterioro de las condiciones de vida de los mexicanos.

Sólo en este sentido tenía razón el secretario de Hacienda, Agustín Casterns, cuando afirmaba que era un error comparar la crisis actual con la crisis que vivió México en 1995 cuando el PIB decreció 6,2%.

El pronóstico de una caída mayor al 8% del PIB de 2009, la magnitud del *shock* financiero que ya anticipó Casterns para 2010 y las bajas tasas de crecimiento de los últimos años provocará un estancamiento de la economía en la década presente y un aumento en la pobreza que, según la estimación y metodología del Banco Mundial, ya abarcaba a 55 millones de personas, el 51% de la población mexicana en 2008. Por su parte, el reconocido especialista mexicano Julio Boltvinik estima que el porcentaje es de 75%, es decir que 75 millones de habitantes están en la pobreza.

Los responsables de las finanzas públicas y de la política monetaria del gobierno de México hicieron diagnósticos erróneos sobre la crisis de Estados Unidos. Agustín Casterns, por ejemplo, llegó a exponer públicamente que la peor crisis que enfrentaba Estados Unidos en más de un siglo, semejante al pánico de 1873, no iba a tener mayor consecuencia que la de un "catarrito", y formuló un pronóstico de crecimiento de la economía mexicana de 3% para 2009.

Para 2010 la recuperación de la actividad económica será limitada. Por un lado, por la lenta recuperación de las exportaciones, en particular por el nivel de la caída de la demanda de Estados Unidos; por otro, por la disminución de los ingresos tributarios como resultado de la contracción económica y la caída de la recaudación petrolera externa. En este último caso la caída estará determinada por tres factores. El primero, por la caída de los precios internacionales del crudo. El segundo, por la disminución del volumen del crudo exportado y, el tercero, por el aumento en el monto de los petrolíferos y del gas natural importados. En 2009, por ejemplo, México erogó 17.432 millones de dólares por sus importaciones de gas natural y de petrolíferos, correspondiendo a estos últimos el 94%, principalmente por el volumen de las gasolinas importadas que representan el 40% del consumo nacional.

La significación del valor de las importaciones de los petrolíferos y de gas natural es extraordinaria. En 2008, el valor total de las exportaciones petroleras mexicanas (crudo, gas y petrolíferos) ascendió a 49.551 millones de dólares y el valor total de las importaciones petroleras fue de 23.466 millones de dólares; por lo tanto, el excedente neto fue de 26.085 millones de dólares, es decir, el 53%. Esta costosa factura para un país exportador de petróleo, que fue prácticamente autosuficiente hasta finales de la década de los ochenta del siglo pasado, fue resultado de una estrategia equivocada. Se encasilló a México como país exportador de crudo, o sea de la materia prima con el menor valor agregado en la cadena del petróleo, y no se diseñó una estrategia para aprovechar la cercanía con Estados Unidos, el mayor consumidor mundial de energía, de crudo, de gas y de petrolíferos. Al privilegiarse la exportación de crudo se desarticuló el proyecto de una industria petrolera integrada y eficiente como fue concebido desde 1938 por el presidente Lázaro Cárdenas.

El rezago en la construcción de nuevas refinerías, incluida la que recientemente se aprobó construir y que disminuirá parte del déficit petrolífero hasta mediados de la próxima década, representará para México continuar destinando parte importante de sus ganancias para la importación de petrolíferos. Mien-

tras más se aplaze la construcción de la refinería, mayores serán los recursos que México perderá, además de mantener abierto un flanco en su seguridad energética. Estados Unidos, en cambio, se beneficiará indirectamente de cualquier aplazamiento de los proyectos mexicanos de refinación al continuar disponiendo del crudo mexicano.

*¿Cómo repercute la crisis actual en la posición internacional de Petróleos Mexicanos y en su capacidad para enfrentarla?*

PEMEX ha perdido presencia en el mercado petrolero internacional. En el diagnóstico que presentó públicamente el gobierno sobre la situación de la empresa se reconocía que en 2007 como empresa integrada ocupaba el undécimo lugar, mientras en 2004 ocupaba el noveno y en 2000 el sexto. Asimismo, se reconocía que en comparación con las principales empresas petroleras estatales en términos de la relación entre reservas probadas y producción de hidrocarburos líquidos, PEMEX presentaba en los últimos años la menor relación reservas/producción.

En 2008, por su producción diaria de crudo PEMEX se ubicó en el tercer lugar mundial, en decimotercer lugar por su producción de gas y en el decimocuarto por su capacidad de producción de refinados; y por sus reservas de crudo y gas México estaba situado en el lugar 14° y 35°, respectivamente. Dicho contraste de posiciones en cuanto a producción y reservas estaría indicando, indirectamente, una explotación más intensiva de sus recursos en comparación con otros países.

México ha sido un país extraordinariamente rico en petróleo. Desde la expropiación petrolera en 1938 hasta 2009 se han extraído 50 mil millones de barriles de hidrocarburos de petróleo crudo equivalente. De esa cantidad, 13% correspondieron a los primeros 38 años de existencia de Petróleos Mexicanos, periodo que se caracterizó, en particular durante el "Desarrollo estabilizador", por un significativo crecimiento económico de México en el siglo XX y, el otro 87%, de 1977 a 2009. Lo anterior significa que cada uno de los últimos gobiernos ha dispuesto en seis años de un volumen de producción superior al que se registró en los primeros 38 años de Petróleos Mexicanos.

*¿Se ha realizado una explotación óptima de los yacimientos?*

Importantes yacimientos petroleros ubicados en el sureste mexicano, en particular en la región de Comalcalco en el estado de Tabasco, fueron sometidos a una explotación acelerada en comparación con la política que tradicionalmente se había aplicado hasta antes del auge petrolero de los años setenta del siglo XX. El caso de Cantarell es, tal vez, el caso más emblemático por haber sido uno de los yacimientos más grandes en la historia del petróleo en el mundo.

*¿Por qué México no aprovechó sus extraordinarias ganancias petroleras?*

México obtuvo por impuestos petroleros, de 1977 a 2008, un monto superior a los 600 mil millones de dólares. Ninguna empresa mexicana y en el pasado de México había generado una riqueza semejante. Sin embargo, no se realizó un aprovechamiento adecuado de esa ganancia extraordinaria; por el contrario, ella coincidió con el periodo de más profunda inestabilidad económica que se ha presentado desde hace 70 años.

La abundancia de riqueza propició un derroche sin precedentes en el gasto público. Por ejemplo, el gobernador del Banco de México, Guillermo Ortiz, ha reconocido que los excedentes petroleros se destinaron a financiar gasto corriente. También se destinaron, recurrentemente, a cubrir el déficit financiero gubernamental. Por lo tanto, se fue complaciente frente a las crecientes ineficiencias del aparato productivo nacional, a su rezago tecnológico, al rezago educativo y alimentario, postergándose una reforma fiscal que grave las ganancias y manteniéndose una moneda sobrevaluada.

México adquirió el síndrome característico de aquellos países que por su desmedida dependencia de la riqueza petrolera han sido arrastrados a crisis profundas y recurrentes en el ámbito económico, social, político y ético, ya que la corrupción se extiende como una epidemia.

*¿Dispone la industria petrolera mexicana de los recursos económicos para sus futuros proyectos de inversión?*

Haber aplicado una política de extracción del total de sus ganancias y en algunos años incluso imponerle la necesidad de endeudarse para cubrir los excesivos impuestos, debilitó críticamente su equilibrio y su solvencia financiera. No dispone, actualmente, de reservas financieras para cubrir sus futuros proyectos de inversión como se reconoció en el llamado *Debate Petrolero* de 2008.

Tendrá que recurrir directamente a financiamientos externos, a autorizaciones presupuestales y a modalidades de contratación con terceros. Estos últimos, buscarán disminuir sus riesgos y lograr los mayores premios posibles por el rendimiento de sus operaciones, lo cual, inevitablemente, significará una disminución proporcional de las ganancias que se venían obteniendo y por lo tanto, una menor captación de la renta petrolera por el Estado mexicano.

En medio de la abundante renta petrolera captada, la industria petrolera estatal mexicana fue colocada, desde la pasada década de los noventa, en la peor condición financiera de toda su historia. En el futuro inmediato tendrá que apalancarse aun más en los mercados financieros internacionales con las tasas onerosas que prevalecen y que todavía serán más difíciles por el encarecimiento del crédito. El costo de incorporación de las nuevas reservas de hidrocarburos y de su producción registrará un alza significativa en los próximos años.

Precisamente, la reforma energética aprobada en 2008 reconoce mediante la nueva Ley de Petróleos Mexicanos la posibilidad de establecer modalidades de remuneración en sus contrataciones que signifiquen un mayor incentivo para las empresas que asuman un mayor riesgo con las operaciones para aumentar la capacidad productiva de la industria petrolera mexicana. El riesgo es que los márgenes de ganancia sean excesivos y que la empresa estatal no tenga la capacidad de evaluar y supervisar adecuadamente las operaciones de las empresas contratadas, ya que ha perdido autosuficiencia en el dominio de las nuevas tecnologías y no tiene el suficiente personal especializado para hacer frente a las nuevas condiciones para mantener e incrementar tanto la producción como las reservas de hidrocarburos.

Por ejemplo, ante la falta de una infraestructura propia para realizar la localización y explotación de yacimientos en el área de las aguas profundas del Golfo de México, la estrategia prácticamente se va a reducir a la negociación de los términos

de compensación que recibirán las compañías trasnacionales por la ejecución de dichos proyectos. Es el caso de la explotación petrolera en el área de Chicontepec, ubicada al norte del estado de Veracruz. Pues, aun cuando desde la administración de Díaz Serrano se estimaron reservas de hidrocarburos superiores a los 10 mil millones de barriles, por su baja capacidad de producción debido a las características de las rocas y el reducido almacenamiento de producto, requiere para su extracción miles de pozos y la aplicación de nuevas tecnologías y sistemas productivos diferentes a los tradicionalmente utilizados en la explotación terrestre.

*¿Qué significa el nuevo marco legal de la industria petrolera mexicana? ¿Será privatizada?*

Con la reforma energética no se modificó el marco constitucional que establece que la industria petrolera estatal abarca la exploración, la explotación, la refinación, el transporte, el almacenamiento, la distribución y las ventas de primera mano del petróleo y los productos que se obtengan de su refinación, así como de la petroquímica básica.

El nuevo marco regulatorio que se aprobó en 2008 formalmente está orientado a otorgarle mayor autonomía de gestión a Petróleos Mexicanos para que tenga mayor flexibilidad y rapidez respecto a lo que acontece en el mercado petrolero internacional, a las necesidades de la demanda interna y a la necesidad de operar como una empresa rentable y competitiva, así como a promover una operación integrada a diferencia del proyecto que dividió a Petróleos Mexicanos con la reforma de 1992.

El Consejo de Administración fue ampliado a 15 consejeros, de los cuales 6 son representantes de diversas dependencias gubernamentales, 5 del sindicato y 4 más calificados como consejeros profesionales independientes designados por el presidente de la República y ratificados por el Senado. Se crean comités especializados en materia de inversión, de contrataciones, de deuda, de auditoría y transparencia en apoyo a las actividades del Consejo de Administración de Petróleos Mexicanos.

Se reforzaron las facultades rectoras de la Secretaría de Energía en el manejo de la política petrolera y de autorización de los proyectos de inversión de PEMEX. Se crea una Comisión de Hidrocarburos, como auxiliar de la Secretaría de Energía, para definir la política y estrategia para la incorporación y explotación de las reservas de hidrocarburos.

Con la reforma energética se crearon más instancias de autorización y supervisión de las actividades petroleras en México. En la medida en que existen visiones e intereses manifiestamente opuestos se corre el riesgo que se construya un entramado burocrático que reduzca aun más la autonomía de gestión de PEMEX y conduzca a la empresa a una parálisis o a decisiones extemporáneas frente a las cambiantes condiciones del mercado petrolero.

Revertir la ineficiencia administrativa que generó la división de Petróleos Mexicanos con la reforma de 1992 va a ser un proceso difícil que no prosperará en mucho tiempo por los cotos de poder que se crearon en cada uno de los organismos dedicados a la exploración y explotación de los hidrocarburos, a la refinación, al procesamiento y comercialización del gas y a la producción de petroquímicos. Reintegrar la empresa requiere una administración fuerte y capaz, con suficiente presencia política, organizativa y de gestión a nivel central y en cada uno de los

organismos. Las disputas internas y externas estarán a la orden del día para impedir que se consolide la conducción central de la industria petrolera estatal. La larga tradición del manejo directivo vertical ha sido capitalizada por los organismos para bloquear o resistir las propuestas o acuerdos de coordinación integral.

La reforma energética ha abierto la posibilidad de crear mecanismos de rendición de cuentas y para que fluya mayor información sobre las operaciones, los rendimientos y la productividad de la industria petrolera. Sin embargo, lo anterior no es suficiente. Es necesario crear los mecanismos para una efectiva rendición de cuentas y evaluación de los resultados operativos, de inversión, financieros, estratégicos. Además, que continúe el debate del futuro de los recursos petroleros y energéticos de México y de su aprovechamiento a través de las políticas gubernamentales, de Petróleos Mexicanos y de todas las entidades y dependencias relacionadas con las cuestiones energéticas.

### *¿Qué podría proponerse?*

Cambiar el modelo económico que se ha aplicado en los últimos treinta años, el cual se ha caracterizado por una severa contracción del Estado en la actividad económica, en el abandono de una estrategia para lograr la autosuficiencia alimentaria y la industrialización del país.

México requiere otro modelo económico y un replanteamiento radical del papel de su industria petrolera y de sus ganancias para que estas no continúen derrochándose en propiciar una concentración del ingreso que no tiene precedentes en la historia del país o destinándose a gastos que no tendrán un retorno productivo. Cancelar la aplicación de la renta petrolera en gasto corriente o en gasto improductivo ya que constituye la vía del más grande despojo que han vivido los mexicanos de su riqueza, solamente superada por el despojo que hizo Estados Unidos del territorio mexicano en el siglo XIX, al beneficiarse pocos años después de la abundancia de petróleo de los estados de Texas y California. El nuevo modelo, orientado al desarrollo del mercado interno, debería considerar la renta petrolera como palanca para apuntalar proyectos e inversiones productivas y la educación de los mexicanos. Asimismo, optimizar la explotación de los yacimientos y orientar la evolución de la industria hacia obtener un mayor valor agregado con una mayor producción de refinados y petroquímicos.

Finalmente, es necesario subrayar la necesidad de sanear la situación financiera de Petróleos Mexicanos, propiciar que opere en condiciones de rentabilidad, con mecanismos efectivos de rendición de cuentas y de aplicación de sus recursos y de sus ganancias, sin la presión de la quiebra técnica financiera, ya que reduce sus márgenes de negociación en los mercados internacionales y con las empresas que requiere contratar para desarrollar sus nuevos proyectos de exploración y explotación de crudo y gas.

### **Notas**

<sup>1</sup> Para efecto de esta exposición consideramos como precio real el valor del crudo tipo *Brent* a precios de 2008, para cualquier año al que hagamos

referencia conforme a los datos históricos publicados por la empresa British Petroleum en su anuario estadístico de 2009.